

# La pista perdida



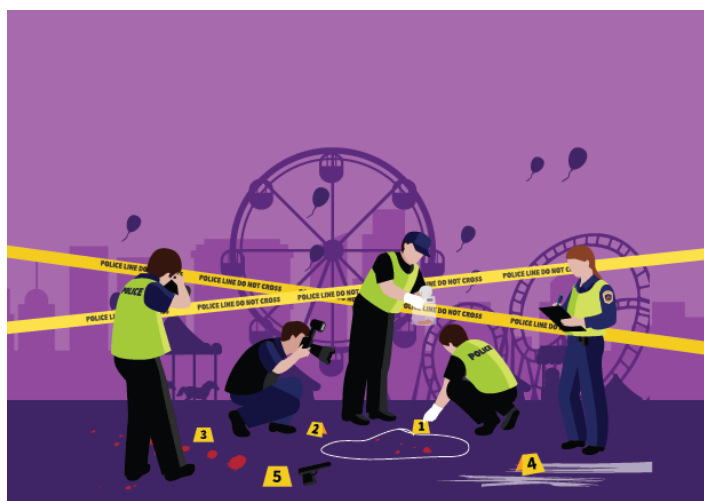
## Setting and characters



En la fría y oscura sala de la prisión de una pequeña ciudad, la abogada defensora Marta Costa y su ayudante James Almeida recogen el testimonio de un joven, Paulo Azevedo. Paulo vestía con pantalones vaqueros y camiseta negra, zapatillas deportivas Nike negras y tenía el pelo muy corto a ambos lados de la cabeza, estilo callejero. -Paulo Azevedo, ¿sabe que está acusado de agredir violentamente a Laura Pereira en su casa hace dos días? -preguntó Marta. La policía encontró tus

huellas dactilares por todas partes". -No fui yo. Yo no he hecho nada. Hace tiempo conocí a Laura en una sesión de poesía en la universidad. Desde entonces he ido a su casa varias veces para hablar de poesía. Nunca le haría daño. La convicción de las palabras del joven afectó a Marta, que observó su rostro con atención. ¿Decía la verdad? - ¿Le pediste dinero a Laura? preguntó incisivamente James. Pablo se agarró a la silla y se limpió las manos sudadas en el pantalón antes de contestar. -Nunca le he pedido nada, pero ella se ofreció a pagarme la matrícula de la universidad. Si no lo hubiera hecho, no habría podido continuar mis estudios. Por favor, créanme: Soy inocente. Ese día, cuando salí de su casa, estaba bien. -¿Qué hora era? preguntó James. -No estoy seguro, tal vez las 9:30 de la noche". Marta miró a Paulo a los ojos. ¿Sería este joven capaz de agredir tan brutalmente a una mujer mayor como Laura Pereira? Ella pensaba que no. Marta y Santiago se miraron. A ninguno de los dos les gustaban los cabos sueltos en los casos que defendían. Si era necesario, tomarían el asunto en sus manos y visitarían la escena del crimen. Sus últimas palabras a Paul fueron alentadoras: "Bueno, creemos que eres inocente. Vamos a tener que investigar la escena del crimen".

## Crime scene



Los pasos de Marta y James resonaron por la húmeda acera de la tranquila carretera, que les llevó directamente a la puerta de una gran casa señorial, sólo parcialmente visible entre un frondoso parque. Edgar Fontes, el detective de la policía, los condujo a un salón suntuosamente decorado con sofás forrados de terciopelo rojo oscuro desteñado. Las paredes estaban revestidas de óleos de pintores famosos. Los penetrantes ojos azules de Marta se fijaron inmediatamente en la

mancha de sangre de la alfombra. Laura Pereira había sido brutalmente agredida con un objeto contundente con un golpe en la cabeza, supuestamente una palanca que se había encontrado en el suelo, manchada de sangre. Tenía las huellas dactilares de Paulo. Laura estaba en estado crítico en el hospital. ¿Cómo entró una palanca aquí? ¿El agresor entró por la puerta entreabierta del jardín y atacó a la anciana? preguntó Marta. James ni siquiera respondió. Sabía que a Marta le gustaba pensar en voz alta. Siempre atento a los detalles, llamó la atención de Marta sobre el reloj del padre. El cristal superior de la puerta estaba roto y la esfera se había detenido en las 9:25, una aguja de tejer se había caído junto al sofá y una taza rota había rodado bajo el sofá. En el cesto de las labores de punto había dos madejas de lana gris. En la mesa de centro había dos tazas y tres platillos. Un objeto pesado, como un cenicero o un cuenco de piedra, había dejado marcas de pequeños cristales de polvo en la mesa. La puerta entreabierta del jardín daba a un parterre que parecía haber sido sembrado recientemente. Al parecer, no había huellas humanas en la tierra blanda o tal vez alguien las había disimulado con una pequeña azada de siembra.

## The detective



Martha y James se miraron. Les encantaba investigar las escenas del crimen. Pertenecían a un club de detectives aficionados y en su papel de abogados defensores no perdían ocasión de buscar pruebas, motivos y oportunidades. También les gustaba hacerlo juntos porque sus pensamientos parecían completar los del otro. Mientras miraban la habitación donde habían agredido a Laura Pereira, James comentó: "Hay una cosa que no cuadra. No se teje con una sola

aguja. ¿Dónde está la otra?' 'La vieja parece haber dado pelea: Mira la taza rota en el suelo y la puerta superior rota del reloj del padre. Ella debe haber conocido a su agresor, ya que había tres personas tomando café. Debió de echar mano a todo lo que pudo para defenderse', dijo Marta en voz baja. Es una lástima que no pueda contarnos lo que pasó". De repente, Marta se calló y se arrodilló en la alfombra señalando unos pequeños fragmentos de polvo junto a la pata de un sillón. Esto parece trozos de granito. ¿De dónde ha salido esto?

## The suspects



¿Por qué alguien agredió a Laura Pereira? Según las pruebas forenses de la policía que leímos, parece que Paulo es el principal sospechoso del asalto, porque fue sorprendido saliendo de aquí poco después del crimen. Sus huellas dactilares estaban en la palanca. El motivo parece haber sido el dinero: debió venir a pedirle dinero. Esto es lo que dijo a la policía la sobrina de Laura Pereira, Helena Pereira. Helena es sobrina de Laura y vive con ella. Dijo a la policía que había oído voces

fuertes en la discusión la noche en que su tía fue asaltada. Según ella, ese día Paulo y su novia habían sido invitados a tomar un café después de la cena. Mientras hablaban, se acercó una joven alta y morena. Se presentó como Helena Pereira, sobrina de la víctima. Llevaba unos vaqueros desteñidos y un jersey verde tejido a mano. Al saber que eran los abogados defensores de Paulo, Helena les dirigió una mirada glacial y dijo: "¿Cómo pudieron Paulo y su novia hacerle algo así a mi tía? Ella era su amiga". Dijiste que Paulo y su novia", interrumpió Marta. Sí, aquella tarde oí a Paulo y a su novia gritar a mi tía. Me sorprendí cuando se hizo un silencio repentino. Bajé a ver qué había pasado y encontré a mi tía en el suelo, inconsciente, con un golpe en la cabeza. Toda la habitación estaba revuelta como si hubiera habido una pelea". James, que se había mantenido discretamente detrás de Marta, se metió en la conversación. '¿Cómo se llama la novia de Paulo?' 'Aquessoco', respondió Helena dándose la vuelta para mirarle. 'Ese día vino por primera vez. La conocí hace unas semanas. Vive con Paulo desde hace tres años. Viene de algún país africano, no sé cuál'. James dijo con sarcasmo: "Es mucha información para alguien que no la conoce". Ella, por su parte, se sonrojó, bajó los ojos y dijo: 'Me lo dijo Paulo, no la conozco'. Mientras salían de la casa de Laura Pereira, Marta le dijo a James: 'El informe policial no confirma que se haya visto a una chica salir del local ese día. Sólo a Paulo. Será mejor que echemos un vistazo al apartamento de Paulo para ver si realmente hay una novia. Tengo la llave'. El apartamento en el que vivía Paulo sólo tenía el tamaño de una habitación y había ropa y libros esparcidos por todas partes. Perspicaz, James se dirigió a Marta y le dijo: 'Mira la bufanda de lana gris que hay sobre la silla: ¿no es exactamente del mismo color que las madejas que había en la cesta de punto de la habitación de Laura Pereira?' Después de un rato, añadió: 'Tampoco creo que nuestra defendida nade en metálico'.

## Examine the Crime Scene



De vuelta a la escena del crimen, Marta y James revisaron lo que sabían. Al parecer, hay tres sospechosos", dijo Marta, "Paulo, su supuesta novia y Helena". ¿Qué opinas, James? ¿Por qué iba a agredir alguno de ellos a Laura? ¿Crees que fue la misteriosa novia? ¿Qué razón podría tener para golpear a Laura? ¿O fue Paulo? Tal vez él quería más dinero y ella se negó a dárselo'. James se volvió hacia Martha y continuó con sus pensamientos: 'Helena podría tener un motivo. Puede que esté

celosa de su tía porque Paulo viene a verla tan a menudo o puede que no le guste Paulo. ¿Por qué nos ha dado tanta información sobre la novia de Paulo?' Marta no hizo ningún comentario. Repasó mentalmente las pistas: una palanca que parecía ser el arma del crimen y que había sido sacada del almacén del jardín por el propio Paulo, como había dicho a la policía. Según él, Laura le había pedido que cogiera la palanca para levantar el reloj del padre porque Helena había perdido una aguja de tejer y dijo que había rodado en esa dirección. Una taza rota debajo del sofá. Había tres tazas, así que tres personas en la habitación. Laura y dos invitados. Una sola aguja de tejer. Si una había rodado debajo del reloj del padre, tenía sentido que sólo hubiera una. La puerta del jardín entreabierta. ¿Había entrado o salido alguien de la habitación? ¿Para hacer qué? Extraños cristales de polvo en el suelo y en la mesa. Cristales de polvo. Cristales de polvo. La intuición le decía que no debía descartar esta pista, pero por ahora no sabía qué hacer con ella. Luego estaba la cuestión de la hora: la esfera del reloj paterno se había detenido a las 9:25, el informe policial decía que Paulo había sido visto a las 21:30 saliendo de la casa de Laura. El asalto de Laura debió ocurrir entre las 21:00 y las 22:00. Y también estaba la grabación de la llamada de Helena al número de emergencia de la policía a las 21:35.

# Mystery Resolution



'Me parece' le confió Marta a James, mientras se sentaba en los escalones de entrada a la casa de Laura, 'que hay una solución a este misterio'. James ni siquiera contestó. Estaba acostumbrado a las deducciones de Marta, pero también había resuelto el misterio él mismo. '¿Excavo la tierra del parterre?', preguntó sonriendo. 'Naturalmente', fue la respuesta de Marta mientras continuaba, '¿Y qué esperas encontrar? ¿Un objeto de piedra, de granito, tal vez? ¿Con marcas de sangre?

Te estás convirtiendo en un maestro, James. Vamos, hagámoslo. Nadie nos prohibió cavar fuera de la escena del crimen'. Mientras excavaban en el parterre, encontraron un cenicero de granito, astillado y con marcas de sangre. Se sonrieron. Así que la palanca no es el arma del crimen. Alguien quiso hacerla parecer como si lo fuera. Laura fue golpeada con el cenicero. Queda por ver quién lo hizo', dijo Marta en voz baja. James se puso el abrigo que se había quitado para remover la tierra. 'Lo siguiente que tenemos que encontrar es la aguja de tejer que falta', anunció James con seguridad. 'Ahí es donde te equivocas: no necesitamos encontrar la aguja de tejer desaparecida para resolver el misterio. Sé que Paulo no atacó a Laura Pereira. Fue Helena', respondió Laura. James estaba desconcertado. ¿Cómo has llegado a esa conclusión? explicó Marta. 'La aguja de tejer bajo el reloj del padre era un señuelo para culpar a Pablo. ¿Os habéis fijado en el jersey tejido a mano que llevaba Helena? Desde el principio supusimos que el punto era de Laura, pero nos equivocamos. Era de Helena. ¿Y quién crees que tejió la bufanda que encontramos en la casa de Paul? Helena. Probablemente la chica está enamorada del chico". James aceptó de mala gana. Marta sonrió con seguridad y continuó. 'Es probable que no haya novia en la historia. Fue Helena la que agredió brutalmente a su tía después de que Paulo se fuera y escondió el cenicero en el parterre. Probablemente por despecho, porque a Paulo le gustaba más estar con su tía que con ella. Si escarbamos lo suficiente en su pasado, debe haber algún registro de violencia. 'Pero había tres tazas', insistió James. Marta siguió su estela de pensamiento. 'Ella lo había planeado todo hasta el último detalle. Cuando Paul se fue, bajó y golpeó a su tía con el cenicero. Probablemente quería matarla. Antes de llamar a emergencias policiales, movió los muebles para que pareciera que había habido una pelea. Antes de que llegara la policía sólo tuvo tiempo de enterrar el cenicero en el parterre y de manchar la palanca con la sangre de su tía. Eso incriminaría a Paulo. La tercera taza era un truco: si la policía no iba a por Paulo, tendría que ir a por la supuesta novia de Paulo. ¿Te has dado cuenta de que ha sido muy comunicativa con la información sobre su novia? Vamos. Ya sé cómo vamos a defender a Paulo de la acusación de agresión'. Para entonces, Santiago estaba convencido e hizo lo que siempre hacía. Completó los pensamientos de Marta con un plan de acción. 'Sólo tenemos que pedir a la policía que analice las huellas de las tazas para excluir a la supuesta 'novia'. El cenicero seguro que tiene las huellas de Helena y la sangre de Laura. La bufanda tejida para

Paulo por Helena, que encontramos en su casa, puede ser una prueba de que siente algo por él y de que está celosa del afecto de su tía por Paulo". Marta sonrió con ironía. Paulo es una mente tan poética, que probablemente nunca se dio cuenta de que Helena estaba enamorada de él o de que le molestaba todo el afecto que mostraba por su tía o por sus colegas de la universidad'.



## The story trailer



Un joven encarcelado es acusado de agredir a una anciana rica. Él afirma ser inocente. Dos abogados defensores convertidos en detectives deciden averiguar la verdad. Una historia de misterio en la que las pistas se acumulan, los sospechosos dicen mentiras y los motivos no son lo que parecen. Marta y James, la inteligente pareja de detectives, utilizan la observación y la deducción para resolver el misterio.